



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/1991/NGO/45
9 de septiembre de 1991

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones
y Protección a las Minorías
43° período de sesiones
Tema 4 del programa

EXAMEN DE LOS NUEVOS ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS EN LAS ESFERAS DE QUE SE HA OCUPADO LA SUBCOMISION

Comunicación escrita presentada por el Consejo de
los Cuatro Vientos, organización no gubernamental
reconocida como entidad consultiva (Categoría II)

El Secretario General ha recibido la siguiente comunicación, que se distribuye de conformidad con la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[29 de agosto de 1991]

El Consejo de los Cuatro Vientos tiene el gusto de transmitir la siguiente información en favor de la población Penan de Malasia, preparada por Baru Bian y Mutang Urud.

1. Sarawak, "el país de los cálaos", está situado en la costa noroeste de Borneo, y geográficamente es el Estado mayor de Malasia. Su superficie es aproximadamente de 124.449 km², o sea, el 38% de la extensión territorial de Malasia.
2. En 1989, Sarawak tenía una población de 1,6 millones, que sigue creciendo a un ritmo anual de 2,7%. Las diferentes "razas" que actualmente constituyen Sarawak son las siguientes (1989):

Autóctonos:	indígenas "dayak" (26 tribus)	43,50%
	malayos y melanau	26,50%
No autóctonos:	chinos y otras procedencias	30,00%
Total:		100,00%.

El 81% del total de la población vive en zonas rurales del Estado.

3. Los dayak han venido practicando la agricultura de tipo cortar y quemar en las zonas montañosas. Sus tradiciones y creencias espirituales se centran en su relación con la tierra. Algunas comunidades dayak viven en casas comunes situadas junto a los ríos, de los que dependen como medio de transporte y como fuente de abastecimiento de pescado y de agua. También dependen en gran medida de la caza y de la recogida de frutos. Para los penan, que son en gran parte nómadas, la selva es su única reserva. La tierra, el agua y los bosques proporcionan a todos los dayak cuanto necesitan para vivir. Pero su existencia está amenazada por la explotación maderera.

4. Entre 1965 y 1985 se talaron hasta el 30% de los árboles de los bosques de Sarawak, y el 60% de la superficie forestal pasó a manos de madereros en forma de concesiones. En 1989, el Gobierno de Sarawak comunicó que había extraído 18 millones de metros cúbicos de madera. Esta cifra podría doblarse si se incluye el comercio ilegal.

5. Los bosques ocupan en Sarawak una superficie de 95.232 km². Desde comienzos del decenio de 1980, Malasia ha sido el principal exportador mundial de madera dura tropical y ha absorbido el 58% del total de las exportaciones mundiales de madera tropical y el 81% de las exportaciones de Asia.

6. Antes de la segunda guerra mundial, la explotación forestal comercial se ubicaba principalmente en los bosques pantanosos, en donde no constituía una amenaza para ningún grupo de población. Más tarde la explotación maderera se extendió hacia el interior, con grave riesgo para los dayak que, en su mayoría, están establecidos tierra adentro. Ya a comienzos del decenio de 1970, los dayak habían organizado la resistencia contra las compañías madereras.

7. En la mayoría de los casos la explotación maderera se extiende a áreas próximas a las casas comunes o los poblados de los dayak, y ocasiona daños a las tierras de labranza, las cosechas y los cementerios. Los ríos y demás cursos de agua están contaminados; los animales salvajes abandonan los terrenos de caza; se destruyen los productos de la selva como el roten, los frutos silvestres y las plantas medicinales y las poblaciones de peces disminuyen debido a la contaminación del agua. La población nómada penan está aún más amenazada por la destrucción de los bosques, ya que depende totalmente de ellos para su supervivencia. Según estimaciones del Gobierno, hay actualmente 9.300 penan, de los cuales la cuarta parte siguen siendo nómadas.

8. En virtud de la sección 2 de la Ley sobre la tierra Sarawak (cap. 81), de 1958, el terreno tradicionalmente autóctono se define como "la tierra en la que los derechos autóctonos consuetudinarios, ya sea comunales o de otro tipo, se establecieron antes del 1° de enero de 1958 y siguen existiendo como tales". En la sección 5.2 de la Ley sobre la tierra se especifican seis formas diferentes de adquirir los derechos consuetudinarios autóctonos:

1. La tala de una zona de la selva virgen y la ocupación del terreno así despejado;
2. La plantación del terreno con árboles frutales;
3. La ocupación o el cultivo del terreno;
4. La utilización de un terreno como cementerio o recinto sagrado;
5. La utilización de terreno de cualquier tipo como camino con derecho de paso; o
6. Cualquier otro método legal.

9. Para que los indígenas consigan reclamar una parcela de terreno como tierra tradicionalmente autóctona, deben demostrar que se ha aplicado como mínimo uno de los métodos específicos indicados y que ese método o esos métodos estaban ya implantados antes del 1° de enero de 1958. En la mayoría de los casos, las poblaciones autóctonas de Sarawak establecieron sus derechos mucho antes de esa fecha, ya que fueron las que ocuparon y cultivaron esas zonas desde tiempo inmemorial.

10. A comienzos de 1987, algunos indígenas de la parte alta del río Limbang levantaron una barricada que cortaba una carretera propiedad de un concesionario maderero, alegando violación de límites y profanación del terreno de inhumación de sus antepasados. En virtud del artículo 268 del Código Penal se acusó a los nativos de causar molestias en una carretera pública. Todos fueron puestos en libertad al dictaminar el magistrado que una carretera de una empresa no era un camino público sino privado, al que, como tal, no era aplicable el artículo 268.

11. Irritada por la decisión del tribunal, la Asamblea del Estado de Sarawak respondió apoyando una enmienda del Decreto sobre ordenamiento forestal (sec. 90B). En virtud de la sección 90B, se considera que toda persona que obstruya un camino construido o conservado por un concesionario maderero comete un delito. En la sección mencionada se concede además autoridad a cualquier funcionario forestal para detener a toda persona que no respete esa norma, sin que sea necesaria una orden de detención, y para pedir ayuda a los agentes de policía.

12. La sección 90B se presta a abusos. En muchos casos se ha invocado para hostigar e intimidar a cualquiera que proteste. En casi todos los casos en que los indígenas organizaron un bloqueo se recurrió a personal de la policía. En la última ocasión, se lanzaron disparos de aviso. En otro caso se acusó de ocupación ilegal de terreno del Estado a un grupo de 42 autóctonos que levantaron barricadas en una carretera maderera. Estuvieron detenidos durante dos semanas pero la acusación se retiró después y fueron puestos en libertad. Actualmente hay en curso en Sarawak una veintena de juicios contra autóctonos por bloqueo ilegal de carreteras madereras en virtud de la sección 90B del Decreto sobre ordenamiento forestal.

13. Aparte de la defensa de los derechos de la población autóctona, debe prohibirse la explotación maderera por las siguientes razones:

- a) para proteger y preservar el caudal y la calidad del agua de los arroyos y los ríos, única fuente de abastecimiento para el consumo humano y para la agricultura;
- b) para proteger y preservar a los animales salvajes, que son una fuente importante de proteínas para las comunidades autóctonas, así como otros productos del bosque esenciales para satisfacer sus necesidades básicas y para procurarles ingresos en efectivo;
- c) para preservar reservas de madera suficientes para sus necesidades domésticas de leña y para la construcción de viviendas, cercas y puentes, por ejemplo.

14. La explotación maderera ha causado una importante contaminación de los recursos hídricos. Existen informes sobre la incidencia de diarrea debido a la contaminación del agua en zonas en donde la reciente explotación maderera ha afectado la calidad del agua de los arroyos. No se ha efectuado ningún estudio para evaluar las repercusiones de la explotación maderera sobre el medio ambiente de Sarawak, como se prevé en la Ley sobre la calidad del medio ambiente.

15. Los indígenas afectados por las actividades madereras piden que:

- a) los concesionarios y los contratistas de las explotaciones de madera respeten y reconozcan sus derechos sobre la tierra que les pertenece según el derecho consuetudinario, como se prevé en las leyes del Estado;
- b) en los casos en los que se hayan causado daños a esa tierra sin consentimiento previo, se obligue a los concesionarios y a los contratistas a compensar a los nativos;
- c) en los términos y las condiciones de las concesiones se excluya de la zona autorizada para explotación la tierra que tradicionalmente pertenece a los autóctonos, y que se retire inmediatamente el permiso apenas se compruebe la violación de esta cláusula;
- d) no se incluyan en ningún permiso de explotación las cuencas de captación de agua;
- e) se enmienden la Ley sobre la tierra y el Decreto sobre ordenamiento forestal de Sarawak a fin de que se proteja en ellos a los penan y a otras poblaciones nativas, en particular mediante la derogación de la sección 90B de ese decreto;
- f) se mida y demarque el terreno tradicional de los indígenas y se concedan títulos de propiedad a estos últimos;
- g) se estudien las repercusiones de la explotación maderera para el medio ambiente antes de que el Gobierno conceda o renueve los permisos, de acuerdo con la Ley sobre la calidad del medio ambiente;

- h) se reduzca inmediatamente la extracción de madera del Estado y se compense a las partes afectadas por esa reducción;
- i) el Gobierno del Estado de Sarawak reconozca que la explotación maderera es un problema grave y pida a un grupo independiente que evalúe los daños ocasionados hasta ahora;
- j) las organizaciones internacionales estudien la forma en que pueden contribuir a resolver los problemas ocasionados por la deforestación en Sarawak.
